

# La revelación de Jesucristo - Número doce

## *Dos pruebas*

Jeff Pippenger

2023-11-07

Estamos en proceso de considerar los capítulos once al trece de Apocalipsis, donde encontramos a todos los antagonistas en la batalla probatoria final de la gran controversia que ocurre en el campo de batalla del primer cielo. Los antagonistas son los ciento cuarenta y cuatro mil y la gran multitud que sale de Babilonia como fuerza secundaria, contra las Naciones Unidas, la Iglesia Católica, los Estados Unidos y el mismo Satanás. Los ciento cuarenta y cuatro mil y la gran multitud son el ejército de Dios, que representan el mensaje del tercer ángel, y ambos bandos en la guerra también se enfrentan al ejército del juicio de Dios, representado no por el tercer ángel, sino por el tercer ay.

Con el fin de identificar ciertas características que contribuyeron al asesinato de los cuernos republicano y protestante en 2020, buscamos identificar características proféticas que se dan en la batalla de la humanidad en el primer cielo, desde la ley dominical hasta que Miguel se levante. En esa historia, el mundo entero es obligado a erigir una imagen de la bestia. Esa historia es una repetición de la historia de los Estados Unidos desde el 11 de septiembre de 2001 hasta la inminente ley dominical, que divide esas dos historias paralelas. Como historias paralelas, ambas constituyen un testimonio de la otra historia. Lo que ocurre en una de esas historias también ocurrirá en la otra historia. Es la segunda historia la que es el enfoque de los capítulos doce y trece de Apocalipsis, y tenemos la intención de comprender el segundo testigo, a fin de arrojar luz profética sobre la primera historia, que ahora está casi concluida.

Los tres poderes que conducen al mundo al Armagedón están representados en los capítulos doce y trece. Primero se menciona el poder del dragón.

Y apareció otra señal en el cielo; y he aquí un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y siete coronas sobre sus cabezas. Y su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra; y el dragón se puso delante de la mujer que estaba para dar a luz, para devorar a su hijo tan pronto como naciera. Apocalipsis 12:3, 4.

La hermana White nos informa que el dragón en este capítulo es Satanás, pero en un sentido secundario es la Roma pagana. Tanto Satanás como la Roma pagana tipifican a las Naciones Unidas. Los diez cuernos de la bestia representan la confederación maligna de diez reyes en Apocalipsis diecisiete. Esos diez reyes están representados en Apocalipsis diecisiete, y allí se les identifica como el séptimo reino de la profecía bíblica. La bestia está representada como teniendo siete cabezas con siete coronas, lo que la marca como el séptimo reino de la profecía bíblica. En Daniel dos están representados como la Grecia espiritual, y también son Acab en el testimonio del Monte Carmelo, y son los diez enemigos del Salmo ochenta y tres.

El segundo poder terrenal del enemigo mencionado en los capítulos doce y trece de Apocalipsis es la bestia que sube del mar, que la hermana White identifica directamente como el catolicismo.

Y me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas el nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo; sus pies eran como los de un oso, y su boca como la de un león; y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, y su herida mortal fue sanada; y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia. Apocalipsis 13:1-3.

Juan estaba de pie en la orilla del mar en el versículo uno, y ve a una bestia que surge del mar, y luego ve a una bestia que sube de la tierra. La hermana White identifica que el momento en que Juan vio a las dos bestias fue 1798, pues ese fue el año en que el papado fue "privado de su poder", recibiendo así una herida mortal que finalmente sería sanada.

"En el momento en que el Papado, despojado de su fuerza, se vio obligado a desistir de la persecución, Juan contempló un nuevo poder que surgía para hacer eco de la voz del dragón y continuar la misma obra cruel y blasfema. Este poder, el último que ha de hacer guerra contra la iglesia y la ley de Dios, está representado por una bestia con cuernos como de cordero. Las bestias que la precedieron habían surgido del mar; pero esta surgió de la tierra, representando el ascenso pacífico de la nación que simbolizaba—los Estados Unidos." Signs of the Times, 8 de febrero de 1910.

Juan mira hacia atrás en la historia cuando ve la bestia del mar, que es el papado. Mirando hacia adelante en la historia, ve la bestia de la tierra, que es Estados Unidos. Por eso la bestia del mar está proféticamente configurada así. Mirando hacia atrás desde 1798, Juan ve primero "siete cabezas y diez cuernos", señalando el punto de la historia en que tres de los cuernos fueron arrancados para dejar lugar al cuerno robusto del papado, que hablaba grandes cosas.

Entonces quise saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era diferente de todas las demás, sumamente terrible, cuyos dientes eran de hierro y sus garras de bronce; que devoraba, despedazaba y pisoteaba con sus pies lo que quedaba; y acerca de los diez cuernos que había en su cabeza, y del otro que surgió, delante del cual cayeron tres; aun de aquel cuerno que tenía ojos y una boca que hablaba grandes cosas, cuyo aspecto era más imponente que el de sus semejantes. Daniel 7:19, 20.

Antes de que esos tres cuernos de los Hérulos, los Ostrogodos y los Vándalos fueran arrancados, la Roma pagana estaba representada por "diez coronas". Esas diez coronas representan a la Roma pagana. Luego Juan identifica al leopardo de Grecia, luego al oso de Medo-Persia y luego al león de Babilonia.

El primero era semejante a un león y tenía alas de águila; estuve mirando hasta que le fueron arrancadas las alas, y fue levantado de la tierra y puesto en pie como un hombre, y se le dio corazón de hombre. Y he aquí otra bestia, una segunda, semejante a un oso; se alzaba de un lado, y tenía tres costillas en la boca entre los dientes; y así le decían: Levántate, devora mucha carne. Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, que tenía en su lomo cuatro alas de ave; la bestia tenía también cuatro cabezas, y se le dio dominio. Daniel 7:4-6.

No hay ni un solo elemento del catolicismo que sea cristiano, y la bestia del mar representa la combinación de todos los reinos paganos anteriores de la profecía bíblica. La bestia del mar se presenta en orden histórico inverso, pues Juan está mirando hacia atrás en la historia. Primero vio el poder que se estableció cuando fueron quitados los tres cuernos: el papado. Luego vio diez cuernos con diez coronas: la Roma pagana. Luego vio al leopardo: Grecia. Luego vio al oso: Medo-persa. Luego vio al león: Babilonia. La descripción de la bestia del mar consta de elementos de cada uno de los reinos paganos anteriores, y la descripción establece que el papado es una conglomeración de todas las formas de paganismo que han existido en la historia bíblica. No hay ni un solo elemento del catolicismo que sea cristiano. Cualquier cosa que pudiera parecer cristiana en el catolicismo es una falsificación.

En el monte Carmelo, cuando Elías se enfrentó a los profetas de Jezabel y a su esposo apóstata, Jezabel estaba de vuelta en casa, en Samaria. La ramera de Tiro queda olvidada durante la historia de la bestia de la tierra con dos cuernos. Jezabel siempre está escondida, y en Apocalipsis capítulos doce y trece el mundo se maravilla en pos de ella, pero no se la presenta como un prodigio del que se maravillan en los cielos, como sí ocurre con las Naciones Unidas, los Estados Unidos y Satanás. Ella está de vuelta en su centro de mando de Samaria, la ciudad de Roma.

La historia de la bestia de la tierra es donde se identifica la prueba de la imagen de la bestia para todo el mundo. Esa prueba tiene lugar durante la guerra del primer cielo. Esto es lo que deseamos considerar en este momento. Voy a sustituir la palabra "él" por "Estados Unidos" en los versículos que vamos a considerar ahora.

Y vi otra bestia que subía de la tierra; y Estados Unidos tenía dos cuernos como de cordero, y Estados Unidos hablaba como dragón. Y Estados Unidos ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los que moran en ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y Estados Unidos hace grandes prodigios, de tal manera que hace descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres, y engaña a los moradores de la tierra por medio de las señales que Estados Unidos tenía poder para hacer en presencia de la bestia; diciendo a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia que tenía la herida de espada y vivió. Y [Estados Unidos] tenía poder para dar vida a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablase e hiciese matar a todo el que no adorase la imagen de la bestia. Y Estados Unidos hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente; y que nadie pudiera comprar ni vender, sino el que tuviera la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Apocalipsis 13:11-17.

En el capítulo trece de Apocalipsis, el dragón de la Roma pagana le dio al papado tres cosas al colocarlo en el trono de la tierra.

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies eran como los de un oso, y su boca era como la boca de un león; y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad. Apocalipsis 13:2.

Los diez reyes que representan a la Roma pagana (Francia, siendo el rey principal de los diez, tal como lo representa Acab) dieron al papado tres cosas: poder, sede y autoridad. Cuando el emperador Constantino trasladó la capital desde la ciudad de Roma, en Occidente, hacia Oriente, e hizo de Constantinopla la nueva capital del Imperio Romano en el año 330, la Roma pagana entonces le dio a la iglesia de Roma su "sede".

Cuando, en el año 496, Clovis, rey de los francos (Francia), se convirtió al catolicismo y emprendió la guerra contra los poderes que habían estado resistiendo el ascenso del papado al trono de la tierra, la Roma pagana entonces otorgó al papado su "poder".

En 533, Justiniano promulgó un decreto que identificaba a la Iglesia romana como cabeza de todas las iglesias y también como correctora de los herejes. En ese momento, la autoridad de la Roma pagana había sido otorgada al papado.

En el versículo doce, "[Estados Unidos] ejerce todo el poder de la primera bestia delante de él." El poder que fue ejercido por el papado está representado por Clovis, quien dedicó su poderío militar y económico al papado. Por eso el catolicismo llama a Clovis "el primogénito de la Iglesia católica", y a Francia la "hija mayor de la Iglesia católica". Estados Unidos hará el mismo trabajo sucio para el papado que Clovis comenzó en 496.

El poder de los Estados Unidos será empleado para hacer que "la tierra y los que moran en ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada". Los Estados Unidos emplearán su fuerza militar y económica para hacer que el mundo entero acepte el domingo como día de reposo. La ramera de Tiro primero cometerá fornicación con la bestia de la tierra en la inminente ley dominical, y luego saldrá y cometerá fornicación con todos los demás reyes de la tierra.

En el versículo trece, "[Estados Unidos] hace grandes maravillas, de modo que hace descender fuego del cielo sobre la tierra a la vista de los hombres." El fuego representa un mensaje impío. Las lenguas de fuego en el día de Pentecostés representaron un mensaje santo que estuvo acompañado de la capacidad de transmitir ese mensaje a todo el mundo. El fuego que Estados Unidos hace descender del cielo también afectará a toda nación y a toda lengua.

En el versículo catorce, Estados Unidos engaña "a los moradores de la tierra por medio de aquellos milagros que [Estados Unidos] tenía poder para hacer a la vista de la bestia; diciendo a los moradores de la tierra que hicieran una imagen de la bestia, que tenía la herida de espada y vivió". El engaño que emplea Estados Unidos para engañar al mundo está representado por el fuego que descendió del cielo en el versículo anterior. El fuego del cielo produce milagros que Estados Unidos emplea para ordenar al mundo que establezca un único gobierno mundial que consiste en la combinación de iglesia y Estado, con la iglesia controlando la relación.

Esto es lo que representó la relación de Acab y Jezabel cuando Elías fue suscitado. La batalla de Elías en el Monte Carmelo se cumplió al comienzo de los Estados Unidos durante el movimiento del primer ángel de 1840 a 1844, con el propósito de distinguir al verdadero profeta del protestantismo de todos los falsos profetas del protestantismo.

Se cumple de nuevo al final de los Estados Unidos, durante la prueba de la formación de la imagen de la bestia que comenzó el 11 de septiembre de 2001 y termina con la próxima ley dominical.

El cumplimiento perfecto de Elías tiene lugar antes del gran y terrible día del Señor, que son las siete últimas plagas. Por lo tanto, el Monte Carmelo, Elías, Acab y Jezabel están representados en la obra de los Estados Unidos al forzar al planeta Tierra a aceptar el gobierno mundial único de las Naciones Unidas, que está regido por la Iglesia Católica. Los Estados Unidos llevan a cabo este acto mediante su poderío militar, su fuerza económica y las comunicaciones corruptas e hipnóticas que dirige y controla, representadas por lo que se llama la "autopista de la información" de la red mundial.

En el versículo quince, se nos informa que "[Estados Unidos] tenía poder para dar vida a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablara y causara que todos los que no adoraran la imagen de la bestia fueran muertos". La amenaza de muerte por el poderío militar de Estados Unidos, que entonces representaba al rey principal de las Naciones Unidas, faculta al gobierno mundial de las Naciones Unidas para hablar. La acción de hablar se realiza por medio de una autoridad legislativa y judicial. La rama legislativa de las Naciones Unidas está en Nueva York y la rama judicial de las Naciones Unidas está en La Haya, Países Bajos. La Haya representa el Viejo Mundo y Nueva York el Nuevo Mundo. Tanto Estados Unidos como los Países Bajos tienen historias pasadas en las que destacaron como principales defensores de la libertad y las libertades, pero ambos terminan sus respectivas historias hablando como un dragón.

A medida que el sábado se ha convertido en el punto especial de controversia en toda la cristiandad, y las autoridades religiosas y seculares se han unido para imponer la observancia del domingo, la persistente negativa de una pequeña minoría a ceder a la demanda popular los convertirá en objetos de execración universal. ... y finalmente se promulgará un decreto contra aquellos que santifican el sábado del cuarto mandamiento, denunciándolos como merecedores del castigo más severo y otorgando al pueblo la libertad, después de cierto tiempo, de darles muerte. El romanismo en el Viejo Mundo y el protestantismo apóstata en el Nuevo seguirán un curso similar hacia aquellos que honran todos los preceptos divinos.

"El pueblo de Dios se verá entonces sumido en esas escenas de aflicción y angustia descritas por el profeta como el tiempo de angustia para Jacob." El conflicto de los siglos, 615, 616.

En los versículos dieciséis y diecisiete, después de que la imagen de la bestia ha sido establecida y facultada para hablar, "[Estados Unidos] hace que todos, tanto pequeños como grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, reciban una marca en su mano derecha, o en sus frentes: y que nadie pueda comprar ni vender, salvo el que tenga la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre."

La formación de la imagen de la bestia es la prueba que precede a la prueba de la marca de la bestia. Si no superamos la prueba representada por la formación de la imagen de la bestia, fracasaremos en la prueba de la marca de la bestia. Son dos pruebas distintas, y son dos tipos diferentes de pruebas.

La formación de la imagen de la bestia que comenzó el 11 de septiembre de 2001 es la advertencia profética de que el cierre del tiempo de gracia está por ocurrir. Es el mensaje de Elías que identifica que el Monte Carmelo está en el horizonte cercano, y que el pueblo de Dios necesita asegurar el aceite del carácter, el aceite del Espíritu Santo y el aceite del mensaje del Clamor de Medianoche antes de que se haga el llamado final. Deben despertar, para que cuando Elías les pregunte: «¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos opiniones?», no se queden callados, porque quedarse callados entonces es recibir la marca de la bestia. La prueba de la imagen de la bestia representa la obra de comprender el mensaje que anuncia el cierre del juicio, así como el mensaje de los mileritas anunció la apertura del juicio.

La prueba de la marca de la bestia no implica ninguna elección, pues no contiene ningún elemento de tiempo probatorio. Es un punto en el tiempo, no un período de tiempo. Es una crisis, y por lo tanto es una prueba de fuego que identificará el carácter de aquellos israelitas que han sido convocados al Monte Carmelo por Acab en la ley dominical. Entonces demostrarán el carácter que han desarrollado durante el período de tiempo anterior, llamado proféticamente la prueba de la imagen de la bestia.

Por lo cual (como dice el Espíritu Santo: Hoy, si oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto; cuando vuestros padres me tentaron, me probaron, y vieron mis obras cuarenta años. Por lo cual me disgusté con aquella generación, y dije: Siempre yerran en su corazón; y no han conocido mis caminos. Por tanto juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.) Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo. Antes bien, exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque hemos llegado a ser participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza; entre tanto que se dice: Hoy, si oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación. Hebreos 3:7-15.